

# Ale, Ale...

## ¿puedo?



# Ale es como tú.



Está creciendo y ya sabe las partes de su cuerpo.



Cuando a Ale le dicen:

**Ale, Ale...**

**¿puedo tocar  
tu cabeza?**

Ale sabe bien cuál es.  
Está hasta arriba del cuerpo.

Ale dice: –Sí, tócame la cabeza–  
y se acerca porque sabe  
que es un juego lindo.



Cuando a Ale le dicen:

# Ale, Ale...

## ¿puedo tocar tu cara?

Ale sabe bien cuál es. Está enfrente de la cabeza.  
Tiene ojos, nariz y boca.

Ale dice: -Sí, tócame la cara-  
y se acerca porque sabe  
que es un juego lindo.





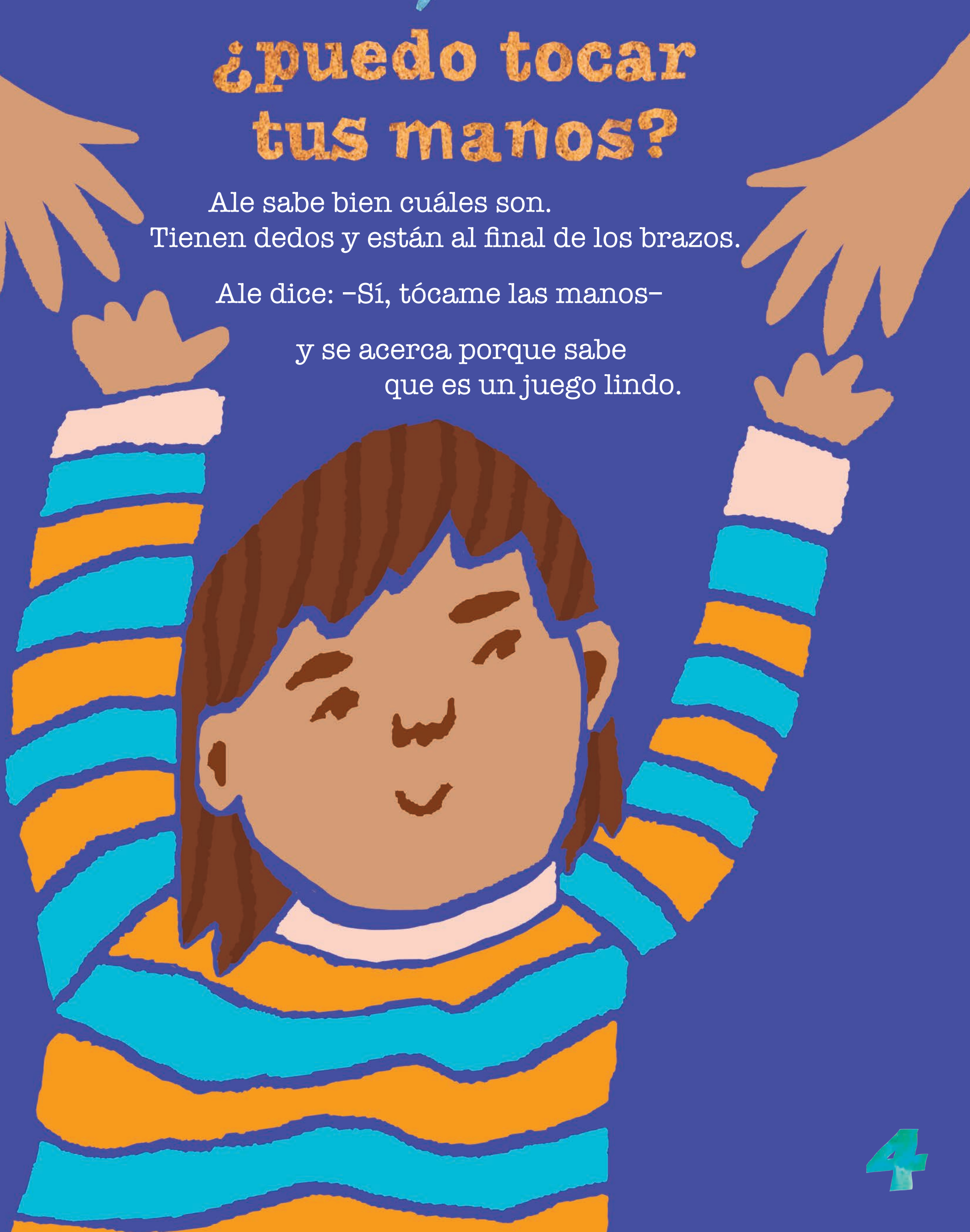
Cuando a Ale le dicen:

# Ale, Ale...

## ¿puedo tocar tus manos?

Ale sabe bien cuáles son.  
Tienen dedos y están al final de los brazos.

Ale dice: –Sí, tócame las manos–  
y se acerca porque sabe  
que es un juego lindo.





Cuando a Ale le dicen:

# Ale, Ale...

## ¿puedo tocar tus pies?

Ale sabe bien cuáles son.

También tienen dedos  
y están al final de las piernas.

Ale dice: –Sí, tócame los pies–  
y se acerca, y se quita los zapatos,  
y levanta sus pies,  
porque sabe que es un juego lindo.



Cuando a Ale le dicen:

**Ale, Ale,  
vamos a guardar un secreto:  
voy a tocar tus genitales**

Ale sabe muy bien cuáles son.

Son algunas de las partes del cuerpo  
que están debajo de sus chones.

**Entonces Ale grita fuerte:**

**¡No!**

porque sabe que nadie  
debe tocar sus genitales.





Ale siente que ése es un secreto peligroso y sabe que lo tiene que contar. Sale corriendo y grita fuerte:

# ¡Ayuda!

Busca rápido a su mamá,  
a su papá, a su abuela,  
a sus maestros, o una persona grande  
que siempre le protege:

un **Grande Protector.**





Entonces su **Grande Protectora** le da un abrazo y le dice:

–¿Qué pasa, Ale?

Ale contesta:

–¡Esa persona quería tocarme  
debajo de los chones!

**¡No!**

–gritan a dos voces.

**¡Ni se te ocurra!  
¡Vete de aquí!**

–dice ella.





Con sus **Grandes Protectores** Ale sabe que está a salvo.  
Con ellos siempre está a gusto.

Y entonces sigue jugando.

–Ale, Ale, déjame tocarte las orejas, la cara, las manos, los pies...

Ale se acerca, se ríe mucho,

**¡y le hace cosquillas a su  
Grande  
Protectora!**





# Ale, Ale... ¿puedo?

se creó para ayudarte a prevenir el abuso sexual infantil, porque sabemos que es algo que puede sucederle a cualquier niña o niño. Creemos que la mayor responsabilidad en la prevención la tenemos los adultos, pero hay cosas importantes en este cuento que los preescolares deben saber, para que puedan pedir ayuda a quienes los protegen. Mientras más preparados estemos todos en nuestra comunidad para prevenir el abuso sexual infantil, mejor lograremos evitarlo.

## Grandes Protectores

El abuso sexual infantil se basa en la diferencia de poder entre una persona adulta y una menor. Los pequeños no pueden salir solos de una situación de abuso. Necesitan quien haga un equilibrio de fuerza. Para evitar el abuso, “los grandes” tenemos que protegerlos y defenderlos. Debemos ser sus **Grandes Protectores**.

### Grandes Protectores son las personas mayores que a la niña o niño:



- jamás le piden que guarde secretos que lo hacen sentir mal
- nunca condicionan su cariño
- siempre creen en lo que les dice
- le proponen soluciones y alternativas a sus problemas
- evitan a toda costa que caiga en situaciones de riesgo
- con quienes sabe que puede hablar de cualquier tema con confianza
- en quienes sabe que puede confiar indiscutiblemente
- junto a quienes se siente a gusto, porque no le causan incertidumbre o incomodidad.

### Sugerencias para acompañar la lectura:

- Repasa con la niña o el niño las partes de su cuerpo. Pídele que señale las que se van nombrando en el cuento. Pregúntale, después de “Ale sabe bien cuál es”, --¿Tú también sabes cuál es?
- Ensayen juntos los gritos de “¡No!” y el momento en el que debe gritar fuerte: cuando alguien quiere tocarle sus genitales (debajo de los chones) o cuando alguien le dice que guarde un secreto peligroso. (Un secreto peligroso es un secreto que le hace sentir mal.)
- Es importante que le leas el cuento seguido, para que este mensaje se le quede bien grabado.
- Después del cuento, explícale quiénes deben ser los Grandes Protectores: personas que no le piden guardar un secreto que le hace sentir mal, que creen en lo que les dice, que lo quieren, respetan y siempre, siempre lo protegen.
- Pregúntale si quiere escoger a dos Grandes Protectores: uno que viva en su casa, otro que sea de otro círculo. (Debe hacerlo libremente, sin que lo orienten o presionen.) Que los dibuje y les lleve el dibujo. Que les explique lo que deben hacer como sus Grandes Protectores y que los adultos se comprometan a serlo, si aceptan, firmando el dibujo.



Diseño y coordinación editorial

Este ejemplar es de distribución gratuita. Queda prohibida su venta.

Derechos reservados © 2018 Paragraf, S.C.

**Algo muy importante:** la colección está protegida por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR), así que al descargar cualquier título te comprometes a:

- Usarlo de manera responsable para ayudar a prevenir el abuso sexual
- Dar siempre crédito a los autores
- No modificar los contenidos de manera alguna
- No lucrar económica, políticamente o de cualquier otra forma con este material
- No imprimir más de 500 ejemplares.

Si te interesa hacer tirajes mayores, contáctanos para acordar una cesión de derechos.

e-mail: [input@grandesprotectores.org.mx](mailto:input@grandesprotectores.org.mx)